

Maltrato y heridas graves

En los refugios y perreras es habitual la entrada de animales con hematomas, laceraciones, mutilaciones, quemaduras... todo tipo de heridas graves ocasionadas bien como consecuencia de la situación de abandono o bien intencionadas por la acción directa del hombre. Estas lesiones requieren cuidados especiales y más prolongados en el tiempo

Pelea de perros, ahorcamientos, golpes, heridas de balas, cepos, etc., son varias de las agresiones más frecuentes sufridas por algunos de los animales que llegan a refugios y perreras. Los veterinarios de estos centros están acostumbrados a realizar intervenciones de reconstrucción y curas de larga duración para lograr la cicatrización de estas heridas, recuperación de la funcionalidad y rehabilitación posterior de los animales. Son lesiones que requieren tratamientos prolongados y cuidados constantes. Las contaminaciones secundarias de estas lesiones y la presencia de parásitos externos en estos animales complican más dichas heridas, agravándolas.

Una de las lesiones más frecuentes es la laceración o erosión alrededor del cuello, provocada por la disposición de collares o cuerdas ceñidas alrededor del mismo. Los collares se les colocan a estos perros cuando son cachorros y no se les vuelven a quitar o modificar su diámetro. En otros casos se les mantiene atados sin apenas posibilidad de movimiento durante toda su vida. El crecimiento del animal hace que el collar comprima cada vez más la zona provocando muerte tisular, ulceraciones y estrangulamiento continuo.

Sin ir más lejos, el pasado mes de junio fueron rescatados en un pueblo de la sierra de Madrid, 16 perros que vivían en una chabola en pésimas condiciones. Los

perros estaban infectados con sarna y garrapatas, y sus orejas y rabos presentaban heridas por haber sido mutilados sin ningún control veterinario. Los collares les habían producido heridas, que al no haber sido tratadas, estaban ulceradas y gravemente contaminadas. Su propietario, se enfrenta a una posible sanción por maltrato de hasta 15.025 € por animal.

Caso de maltrato animal

La asociación madrileña El Refugio atendió este mismo verano un caso de lesión en la zona del cuello, provocada por una herida de carácter grave consecuencia de maltrato. "Cisne", una perra de raza Galgo Español, de tres años de edad, presentaba una laceración profunda alrededor del cuello. La perra deambulaba abandonada y para rescatarla, los voluntarios de El Refugio, trataron de dispararle con una cerbatana pero no fue posible. Finalmente fue necesario utilizar una jaula trampa donde cayó capturada durante una noche. El rescate se prolongó durante varios meses debido a su gran desconfianza hacia las personas. Fue indispensable contar en todo momento con la ayuda de los vecinos de Valdeprados, el pueblo de la provincia de Segovia donde se encontraba el animal. Una vez rescatada permaneció hospitalizada en la clínica veterinaria de El Refugio en Madrid.

Internet supone una gran ayuda en casos de abandono

Desde El Refugio nos recuerdan que tan solo el 3% de las personas que deciden tener un perro lo adoptan. Gracias a Internet las adopciones están aumentando. El 50% de los animales adoptados en El Refugio han sido conocidos previamente a través de su página web: www.elrefugio.org.

El Refugio es una organización sin ánimo de lucro, cuyas actividades principales son la prevención y denuncia del abandono y maltrato de los animales, la gestión de su centro de adopción de animales abandonados y la realización de campañas de divulgación y concienciación. Esta asociación es pionera en fomentar la adopción de animales a través de Internet.

Después del rescate, "Cisne" rehusaba caminar debido al terror que sentía. Tras el tratamiento de la herida y mejorar la condición general de la perra, fue necesario realizar un tratamiento etológico que ayudara al animal a superar sus fobias y a rebajar el estrés que presentaba después de su captura y hospitalización.

muscular severa en el cuello por haber permanecido atada toda su vida. "Cisne" no puede levantar la cabeza por la lesión de los músculos extensores del cuello. La erosión en el cuello se extiende en una anchura de más de 5 cm alrededor del mismo y la piel que la recubre es muy sensible a cualquier roce o exposición a la

Las contaminaciones secundarias de estas lesiones y la presencia de parásitos externos en estos animales complican más dichas heridas, agravándolas.

Aparte del comportamiento social mostrado por "Cisne", secuela psicológica de la que fue tratada con éxito, el animal presenta, en la actualidad, una atrofia

luz solar, por lo que ha de ser continuamente hidratada y protegida.

Terapia local y sistémica

En general, este tipo de heridas requieren de una cuidadosa limpieza y desbridación del tejido necrótico y costras, empleo de medicación sistémica y local que reduzca el edema crónico y la infección, y procurar vendajes que protejan y promuevan, a la vez, la restauración de la circulación normal y la oxigenación del tejido.

Tras la limpieza y desinfección, es esencial promover la reepitelización de la zona. En ocasiones son necesarios injertos. En el caso de "Cisne", como en todos aquellos en los que la extensión de la herida es considerable y la zona es de fácil acceso al rascado o lamido por parte del animal, los vendajes resultan de gran utilidad para proporcionar humedad, promover una desbridación autolítica selectiva, incrementar la velocidad de granulación y sobre todo, disminuir la posibilidad de infección y evitar en lo posible el dolor.

La pauta y la elección de los fármacos en el tratamiento de estas heridas dependen tanto de la condición de la lesión como de la fase de cicatrización de la misma.

"Cisne" ha sido adoptada por una pareja de Madrid que conoció el caso a través de la televisión. Convive con otra perra, también abandonada, de 11 años de edad que la ha aceptado sin problemas. Su nueva propietaria utiliza un pañuelo para cubrirle el tejido cicatrizado sensible del cuello y un petal para no rozar la zona dañada. □



Figura 1. La compresión del collar o cadena provoca úlceras penetrantes alrededor del cuello.



Figura 2. "Cisne" manifiesta atrofia severa de la musculatura del cuello y la piel dañada necesita cuidados constantes.



Figuras 3 y 4. Después de su recuperación en la clínica de El Refugio, su herida se ha curado, ha ganado peso y se muestra confiada y cariñosa con sus dueños de adopción.

Nacho Paunero¹, Elena Malmierca²
¹Presidente de El Refugio
 Tel.: 917 303 680
 E-mail: info@elrefugio.org
²Argos
 Imágenes cedidas por El Refugio